

Encuentro del Comité Internacional del Día Mundial de Oración

Foz do Iguaçu, Brasil, 20 al 27 de Agosto de 2017

Celebración de Apertura - Meditación – Génesis 1

Buscando sabiduría para cuidar de la creación de Dios

Silvia Regina de Lima Silva

En el principio...

Al iniciar esta reflexión, les invito a revistar ese lugar, lugar del principio,

Principio que en el texto leemos como el “inicio de la creación”, pero que en el texto mismo y en nuestra vida, ese principio puede ser la busca del significado, busca del sentido... a cualquier momento de nuestra historia nos paramos para preguntarnos por el principio, por el sentido de la vida, como veremos en el estudio del texto.

A veces pensar, poner el corazón allá en el principio, nos ayuda a entender o a buscar caminos para la comprensión del momento que vivimos. Y cada vez que revisitamos el principio, su significado será diferente, pues nuestras preguntas acerca de la vida, de la realidad, también son diferentes en las distintas etapas de la existencia, y en los diferentes contextos personales y sociales en que leemos el texto.

Tendremos dos momentos de trabajo con este texto de Génesis. En este momento celebrativo y mañana en el Estudio Bíblico.

Para esta reflexión nos concentraremos en una puerta de entrada, dos lugares importantes de lectura y en tres mensajes del texto:

Llave y la puerta de entrada al texto: Entremos de espacio, en silencio y escuchemos la sabiduría de quienes hablan en el texto. El texto viene del periodo del exilio en Babilonia. Por detrás de tan linda poesía, están personas exiladas, deportadas, desarraigadas, lejos de su tierra, de su pueblo, de su cultura y religión. Realidades conocidas por muchas de las que están aquí presentes. Son personas que viven en regiones despobladas (Ez.3,15), a margen de los ríos (Sl137,1); se designan como esclavos (Is. 42,1); pueblos masacrados por el imperialismo babilónico. En un contexto donde el dios del imperio justifica su esclavitud era importante recuperar y afirmar: “nuestro Dios es el creador de todo lo que existe”, y ese mismo Dios, transforma el caos de la opresión en un mundo bello, habitable, una casa donde habita el ser humano.

Recordatorios: - lugar a partir de los cuales leemos los textos- las preguntas y los lugares a partir de los cuales leemos este texto:

- leemos el texto de la creación del mundo, en medio de la **crisis ambiental, de la crisis climática**, del calentamiento global, metemos nuestras manos en un mundo sucio, con mucha basura, un mundo en estado de destrucción... en una creación que gime y grita, agua contaminada, tierra contaminada y apropiada, en las manos de un pequeño grupo de personas que la explota sin piedad.

- leemos el texto desde **nuestros cuerpos**, de mujeres, mujeres de fe, que de distintas partes del mundo nos unimos para orar y fortalecidas, salimos para transformar. No dejemos que el texto se nos escape de las manos, de la vida, dejemos que este por nuestros cuerpos, por nuestras experiencias cotidianas, por nuestras preocupaciones y por el gozo, las alegrías la esperanza que nos despierta cada mañana. Como mujeres, lectoras del texto queremos dejarnos interpelar acerca de nuestras responsabilidades, y también sobre el lugar que hemos tenido en el mundo creado – muchas veces relegadas al espacio de auxiliares y las responsables en socorrer en los desastres provocados por el patriarcado (Fuerza transformadora de las mujeres)

El texto nos inspira:

1- La creación de Dios es buena – “Y vio Dios que era bueno”.

(Repitamos con nuestras hermanas de Surinam) y ahora en nuestro propio idioma.

La perspectiva hermenéutica que atraviesa el texto es la esperanza. La esperanza proclamada, afirmada y experimentada en medio del dolor, de la negación de la vida, en medio del caos. El principio de la creación, no es el mal, el pecado... la creación es buena. Los seres creados por Dios son buenos. Pensemos y sintamos por algunos instantes en la fuerza profética, transformadora de esta afirmación: “La creación es buena”. La bondad de la creación en su totalidad y del ser humano como parte de la creación es una de las grandes contribuciones de la tradición judío-cristiana. Nos perdemos en un mundo de pecados, de prohibiciones, de culpas y nos olvidamos del principio de la bondad de la creación. Nosotras mujeres, somos partes de lo bueno de la creación. En cada pueblo, en cada cultura, en cada religión estas bondades se manifiestan con colores, sabores, movimientos, costumbres, religiones, culturas, historias, la diversidad aquí representada es parte de la bondad y de la belleza de la creación. Es todo tan bueno, que pareciera mentira. Y algunas religiones y hasta iglesias crean (inventan) un dios que amenaza, que nos da miedo que controla nuestras vidas y nos impide disfrutar de la gratitud y la bondad de la creación.

“Y vio Dios que era bueno”. Como nuestros hermanos y hermanas del exilio de Babilonia, nosotras también afirmamos la bondad de la creación, en medio de maldades, de contaminaciones ambientales, de injusticias sociales... afirmamos la bondad como palabra de esperanza, palabra profética que se nos presenta como desafío; bondad a ser recuperada a través de nuestra acción profética-transformadora.

2. Era caos, confusión y oscuridad y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas

El caos del principio nos conecta con la situación de injusticia, explotación y deportación que vivió el pueblo de Israel en Babilonia. en forma de poesía, que es casi un canción, el texto nos va conduciendo, por cada uno de los días de la creación. Pero, volvamos al caos, caos del principio, pero que es también compañía permanente en nuestro diario vivir. Des-orden ambiental, la degradación que transformas la tierra y el agua, en mercancías, propiedad de pequeños grupos, expulsan campesinos, pueblos originarios y comunidades ancestrales, de sus territorios, ponen el peligro la seguridad alimentaria, desenraizando

sus culturas y religiones, las guerras por los límites territoriales que crea la categoría de refugiados – refugiados en una tierra que es de todos, impide a un gran número de mujeres hombres, niños y niñas a ser ciudadanos del mundo. Caos, des-orden de las injusticias que no reconocen los derechos básicos, mínimos de los trabajadores y trabajadoras; el avance desenfrenado del capital, que toca los cuerpos de niñas, de las mujeres y los jóvenes, que son víctimas de diferentes formas de violencia, son objeto de la trata y medios de obtención de lucros.

Y un viento del Dios, la “ruah”, la “madre-pájaro-gigante”, con sus alas, se movía, aleteaba, se batía sobre el caos. El espíritu de Dios, la “ruah”, es femenino; el caos se transforma a partir del soplo estimulante de la Divinidad; es la Espírita que transforma el caos, que revigora, que hace nacer del caos, la creación o una nueva creación. Este mismo Espíritu es el que sostiene el mundo creado.

La experiencia de la creación es algo muy cercano a nuestros cuerpos, a nuestra vida como mujeres. Una experiencia que no se limita a las que han elegido la maternidad. El crear, el ser creadora, pasa por nuestras manos, por nuestra responsabilidad común en la sostenibilidad del mundo creado. La invisibilidad del trabajo femenino por la sociedad patriarcal, exige que cada una asuma su lugar como participante en la obra creadora de Dios, como poseedora del espíritu, del “madre-pájaro-gigante”, que revolotea, que se mete en lo más profundo de la caótica historia que vivimos, y desde ahí es capaz de transformarla en lugar de vida, recuperando la bondad del universo creado. Es así como recuperamos en nuestras vidas, en nuestras comunidades de afecto y de fe, en la vida de otras mujeres que han perdido el sentido el sabor del vivir con dignidad y pasión... recuperamos ahí el soplo de la soberanía de Dios que sigue creando y manteniéndonos en su “alborotado” y sereno espíritu.

3. Nuestras responsabilidades, complicidades: la convivencialidad como caminos de sabiduría para cuidar la creación

El tercer aprendizaje relacionado al texto de Génesis es el llamado a la responsabilidad, a asumir complicidades como parte de nuestro cuidado de la creación.

La versión hegemónica de la modernidad nos llevó a una ruptura con un pensamiento más holístico, más integrado que nos vincula con el universo, con el cosmos. Se impuso un pensamiento individualista y tan dominante que imposibilita otras formas de comprensión de la vida y con el universo. Y este pensamiento individualista se impone también en nuestra relación con Dios. Somos imágenes y semejanza de Dios, y parte del universo, Pero el pensamiento individualista nos ha alejado de los otros seres creados y nos ha alejado también de Dios, afirmando la existencia de un Dios que está afuera y arriba de nosotras y no el Dios que traemos y que traen todos los seres humanos (eso profundizaremos más el día de mañana). Nos es suficiente con una fe individualista, que busca la salvación personal. Somos desafiadas a reencontrar el sentido de la vida y el sentido de nuestra fe cristiana a partir de una nueva comprensión de nuestro lugar como parte de la creación, como mujeres y a partir de otras imágenes de Dios. La oración, como parte de los principios de las que estamos presentes, significa escuchar a Dios también en

la otra y en los gritos de la naturaleza; además significa ser parte de las manos cuidadosas del Dios que sigue creando, desde el caos, sigue como Espíritu que alborota y que transforma. Nuestra relación con el mundo creado es de profunda relación e intimidad; es de co-participación e interdependencia. Una lectura antropocéntrica y androcéntrica del texto de Génesis, como veremos mañana, nos ha alejado de sentirnos parte de las creaturas junto con las mismas criaturas. Somos llamadas a cuidar y somos cuidadas por los demás seres creados. La arrogancia humana confundió mayordomía con dominación. Y la actitud de dominio-depredación presente en la relación hombre-naturaleza, es lo que encontramos en los colonialismos y neocolonialismos que expropian la tierra y la concentran en las manos de pequeños grupos dominantes; está en el sexismo que violenta la vida de mujeres y niñas, y lo vamos encontrar en otras y diferentes formas de dominación, que han sido introyectadas y reproducidas incluso entre nosotras, las mujeres.

Esta es la invitación de este día: recuperar nuestra relación creacional originaria, nuestra conexión e interdependencia con los seres creados, nuestra comunión con la Divinidad que nos habita, de la cual somos imágenes y semejanza; Divinidad que habita los demás seres, nacidos de su palabra.

El compromiso y las expresiones de nuestra fe son comunitarias. Abrazamos el cuidado de la creación como parte de nuestra fe de tradición judío-cristiana. La situación ambiental nos desafía: ... del punto de vista del ambiente, no nos salvamos solos; nos salvamos juntos o juntos perecemos. Los exilados, las y los migrantes, las campesinas y campesinos expropiados de la tierra, encuentran en nosotras un lugar de compromiso y solidaridad.

Asumamos el cuidado y el cariño como parte de nuestras complicidades y responsabilidad en búsqueda de nuevos caminos de convivencialidad.

Estudio bíblico – Génesis 1

Buscando sabiduría para cuidar de la creación de Dios

Silvia Regina de Lima Silva

En el estudio de esta mañana, damos continuidad a la reflexión compartida en el culto. Profundizaremos algunos elementos mencionados el día de ayer, y otros que surgen de la misma reflexión.

El texto de Génesis 1 presenta la forma literaria de poema e insiste en la repetición como una manera de comunicar un orden del mundo deseado por Dios. La repetición conforma también la estructura que mantiene todas las cosas unidas, una bien conectada con a otra. En este orden encontramos que el mundo es bueno, la creación es buena. Podemos descansar en el regazo de un mundo confiable, fruto del deseo del creador/a, una casa preparada con cariño para cada una de sus creaturas. Es un mundo poblado de seres diversos... la diversidad puede ser una de las características más lindas, atractivas de la creación. Una diversidad donde seres diferentes pueden coexistir y coexisten en respeto y amistad. Se trata de un orden a partir de la diversidad de los seres creados. Podemos creer en ese orden, en ese sentido de la creación, y descansar en ella.

Experimentemos por un instante esta experiencia de conexión entre nosotras y con los demás seres creados.

Gesto 1: Dar recibir energía con las manos.

No nos despeguemos de las puertas de entrada al texto.... La realidad que está por detrás del texto, el exilio, la situación del migrante lejos de su tierra; estar lejos de la tierra; hagamos presente nuestra realidad actual que hemos escuchado el día de ayer. ... realidad actual, de contaminación, acaparamiento y destrucción de la tierra.

Sobre la forma de hablar... Volvemos a la forma... El texto a través de versos, nos trae nuevamente la esperanza, en una nueva tierra, donde sea posible la convivencia en respeto, en igualdad y armonía entre las diferencias.

Utiliza la poesía, para calentar el corazón para movernos a la acción como decía Milton Schwantes, biblista brasileño. La edición de los textos aconteció en el tiempo en que la existencia del pueblo y la posesión de la tierra eran cuestionadas, esto es, durante el exilio en Babilonia. No podemos leer este texto sin tener presente la tierra, sus relaciones, sus frutos y los conflicto alrededor de ella.

Vamos profundizar algunos aspectos del texto y al hacerlo somos movidas por la búsqueda de la sabiduría que nos conduce por caminos de nueva formas de cuidado, de solidaridad y de convivencia.

1. La fe en un Dios creador y la palabra que crea

El texto de Génesis 1 debe ser leído dentro del contexto de los 11 primeros capítulos de Génesis. En Génesis 1, la creación es por iniciativa divina, no es resultado de peleas, de

castigos. Crear es poner fin al caos, a las situaciones de desorden/injusticias, como mencionamos en el día de ayer.

La insistencia en la bondad de la creación, es importante ser mirada como parte del clamor de los pobres por justicia, por vida con dignidad para sí y para la naturaleza. En la búsqueda de asumir nuestro compromiso es importante escuchar la palabra de las víctimas. Estas portan la sabiduría que es un grito profético, pues son un grito de denuncia de las formas de opresión e injusticias; al mismo tiempo que afirman sin dar lugar a duda, que otro mundo posible.

Para el pueblo exilado en Babilonia y los empobrecidos, que quedaron en la tierra, la fe en el Dios creador, abre caminos de vida y de esperanza. Lo más triste que puede suceder a un grupo humano, es cuando este ya no tiene esperanza, o cuando la esperanza no mueve a la acción, a la transformación. Si eso pasa, se puede decir que en este caso, la fe es un engaño, un opio, que mantiene las consciencias adormecidas, la boca cerrada, y las manos atadas. Pero no es eso lo que sucede en la experiencia bíblica. El Deus creador hace con que nosotras también, creadas a imagen y semejanza de Dios asumamos el rol de co-creadoras, de encargadas de tomar la historia en la manos y crear, y re-crear. Eso significa que el futuro está abierto; que la visión utilitarista de la naturaleza, de la tierra y de los ríos, que el mercado neoliberal no tienen la última palabra. El futuro está abierto.

En el texto, separar la luz de las tinieblas, en el versículo 3, abre las dimensiones de espacio y tiempo que posibilitan el desarrollar del acto creador en los demás días, en un ritmo de 6 y finalmente 7 días que el autor quiere destacar por razones que veremos más adelante.

Dios creador nos recuerda que todos y todas somos creaturas de Dios, en una relación de horizontalidad y reciprocidad.

El mundo creado precede el ser humano y lo debíamos recibir como un don. Somos llamadas a una actitud de receptividad, saber recibir de las demás creaturas.

La creación por la palabra evidencia la creación como un acto de libertad y su carácter dialógico. La palabra es la que crea. Dios creador actúa por la fuerza de su palabra. Como imagen y semejanza de Dios participamos en su ministerio creacional, somos llamadas a transformamos también por la fuerza de nuestra palabra.

Gesto 2: Nuestra fuente – palabras de creación, palabras que nos revitalizan

(Somos un pozo, una fuente, la naciente de un río)

2. Imagen y semejanza de Dios

Ambos, hombre y mujer son creados a imagen y semejanza de Dios. ¿Qué significa ser imagen y semejanza de Dios? (Mencionar problemas de interpretación que mezclan diferentes textos). Somos cuidadores del mundo creado y llamados a una vida de inter relación y cuidado para con los demás seres creados, de la misma manera que somos cuidados por ellos. ¿Imagen de Dios o señores tiranos? No existe la tradicional división de

roles, donde el “crecer y multiplicar”, es asignado a las mujeres; y el dominar la tierra (con toda la carga ideológica que eso ha significado), como función masculina. Estos versículos han sido leídos bajo los conceptos de la conquista, de la colonización y de los intereses capitalistas (aunque otros sistemas tampoco han logrado superar esta visión ideologizada de lo masculino y lo femenino y su relación con la dominación). En la sociedad industrial occidental este texto ha sido utilizado por intereses económicos y por una gran voluntad de poder.

Para los exilados, hacerse un pueblo grande y fuerte por la multiplicación de sus descendientes, podría ser una forma de resistencia. Hoy necesitamos otras relecturas también cercanas a nuestro cotidiano que puedan resignificar estas palabras.

El texto nos convoca a la reconstrucción de la vida cotidiana. Es re-imaginar la vida del clan, de la comunidad. Todo el versículo habla en colectivo... hagamos, hombre y mujer...

Somos imágenes de Dios. Como mujeres, como hombres y también en nuestras relaciones

Y como imágenes de Dios, no podemos ser cómplices de relaciones de sujeción, de dominación de hombre hacia las mujeres. ¿Estamos convencidas de ser verdaderamente “imágenes de Dios”?

Mujer y hombre no es en visión de individuos, sino que nuevamente nos remite a lo colectivo.

Es todo el clan, todo el oikos, la casa común, es imagen de Dios. La humanidad está integrada a su ambiente, en una relación de solidaridad entre personas y animales- son tan amigas que fueron creadas en el mismo día.

3. Imágenes de Dios que desprenden del texto

Dios que crea en libertad y llama a la libertad - Cuando el pueblo afirma la creación como obra de las manos de su Dios, el Dios de los exilados, de los deportados, está también afirmando que no cree en Marduk, el dios del imperio babilónico, y que este no tiene la última palabra. En el imperio babilónico los astros eran divinidades, eran cultuados. El santuario principal dedicado al sol; como símbolos divinos... los dioses de las luces: sol, luna o estrellas. Y nuestro texto, luego al inicio, nos presenta la creación de los astros (creados en el 1° y en el 4° día).

La humanidad no es creada para ser esclava de los dioses. Ni el nombre de dios puede ser utilizado para subyugar y esclavizar a otros pueblos, como sucedió con los babilónicos pero también, lastimosamente se repitió en la historia del cristianismo en América Latina y en otros continentes. La meta de la creación es la imagen de Dios, la cual es transmitida de generación en generación para la vida en amistad. El dinamismo de la libertad humana es fundamental y presentado con originalidad en esta historia primitiva.

Dios de la vida y del cuidado de la vida: el peligro de la idolatría – El texto nos fortalece en nuestro compromiso con una economía en función de la vida y no del lucro y de la ganancia. La tierra y las creaturas que habitan el mundo creado no son propiedad de

nadie. El dios que encontramos en el texto se manifiesta en contra de los sistemas de dominación, por eso que servir a ese Dios y servir al mercado, al patriarcado como sistema de dominación, a los intereses de sociedades racistas... todo eso es idolatría. Un punto más sobre el Dios que cuida... Es importante tener mucho cuidado con la relación inmediata que se hace entre el cuidado y las mujeres. El cuidado es un mandato divino, para hombres y mujeres. Necesitamos desnaturalizar relaciones que se han establecido por toda una vida y que algunos buscan justificar con interpretaciones de determinados textos bíblicos.

4. Día del descanso - Somos libres – Dios es libertad – no a los fundamentalismos

El texto de Génesis 1 es una forma de tener acceso a las conversaciones, sentimientos, deseos de nuestros hermanos exilados. De alguna forma, ese podría ser un tema de su conversación o una estrategia de sus luchas de liberación. Es así como llegamos al Día del descanso – incluir derecho de las mujeres al descanso.

La obra de la creación se realizó en 6 días y en el séptimo Dios cesó su trabajo, reposó y lo santificó. Que importante para ese grupo de personas recuperar su cultura, sus tradiciones religiosas, su relación con el tiempo. Sabemos de las historias de esclavitud negra, y de otros sistemas de dominación, que la colonización del tiempo es una forma de des-memorización del pueblo, de impedirle de mantener sus raíces, y a partir de esta apropiación se da la dominación de todas las demás dimensiones de la vida. Por eso era tan importante para esta comunidad de exilados, recuperar su tiempo, recuperar el séptimo día como día de reposo, día santificado. Ese es un tema que necesita pasar por nuestros cuerpos, como mujeres... nuestra relación con el tiempo, con el descanso, abrir en nuestras vidas ese espacio de nada, de descanso que posibilita incluso poder pensar la vida de forma distinta. Romper la rutina para re-crearse. ¿Cuál fue la última vez que descansaron? ¿Cómo se sintieron? Porque a veces, hasta culpa nos da.

El descanso va en contra del ritmo, del tiempo de la explotación. Descansar es dejar caer las amarras de la esclavitud. El descanso llama la memoria; cantos, salmos, surgen en esas circunstancias (Sl. 98, 137; Is.42.10-13) Es un espacio importante para recuperar la memoria de los pueblos, las historias de la familia... el descanso es para todos y todas... en otros textos del primer testamento encontraremos la importancia del descanso de la tierra, de los animales, además del descanso humano.

De este modo, el sábado es un lugar privilegiado de la resistencia, un espacio para organizar la esperanza, un medio de liberación.

Gesto 3: Hacemos la experiencia de descanso, creer y descansar en la bondad de la creación, nos entregamos, sentimos, confiamos en la otra, relajamos...

5. Sabiduría y Esperanza – Nuevas palabras sobre temas tan antiguos

Terminando estas palabras de introducción al estudio del texto, reconocemos en Génesis 1 – 2,4 un texto que al reflexionar el tema de la creación, nos ayuda a organizar la esperanza. Por ser un relato mítico, presenta una amplia posibilidad de interpretación. La

propuesta que compartimos con ustedes en esos dos días, es una invitación, a asumir la relación de interconexión con los demás seres creados, recordar nuestra condición de creaturas, disfrutarla, vivir la esperanza en la concreción de la vida, en la conflictividad histórica, sabiendo que no hay esperanza sin solidaridad. Y la sabiduría que recogemos en ese caminar por el texto refuerza la invitación a asumir con responsabilidad y gozo la reconstrucción de nuestra casa común.

Gesto 4: Salir de nuestra casa, buscar a alguien que hable un idioma distinto, o que por algún signo externo percibimos que es distinta a nosotras, acercarnos y expresarle nuestro cariño y satisfacción por estar con ella.

Gesto 5: La sabiduría que se encuentra en el diálogo - trabajo de grupo:

- Palabras de sabiduría para el cuidado de la creación:
¿Con cuál aspecto del texto me siento más conectada? ¿Qué me gustaría recuperar de este texto?
- El profetismo para la transformación:
Del punto de vista social y del punto de vista ambiental, ¿Qué desafíos y qué luces nos presenta el texto?
- Sintiendo y pensando el texto como mujeres, ¿qué me atrae (en el texto)?
¿qué no me gusta? ¿qué me hace falta?

Gesto 6: El abrazo universal y cósmico

Silvia Regina de Lima Silva (Brasil)

Silvia Silva, teóloga brasileña que vive y trabaja en Costa Rica, donde es Directora del DEI (Departamento Ecuménico de Investigación) y Profesora de la Universidad Nacional de Costa Rica - Escuela Ecuménica de Ciencias Religiosas. La Prof. Silva tiene formación académica en Ciencias Bíblicas, Teología y Género y en Estudios de Sociedad y Cultura. Tiene escritos sobre Lectura Bíblica Popular, Teología Feminista Negra y Teología Afro Latinoamericana.